

Bernabé Segundo Santelices González: Miradas pasadas y de futuro para trabajar desde el mar

Bernabé Segundo Santelices González: Past and future views to work from the sea

Pablo Marcos Espinoza-Concha^{1*}

¹Departamento de Español, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de Tarapacá, Avenida 18 de Septiembre 2222, Casilla 6-D, Arica, Chile
*pespinozac@academicos.uta.cl

Resumen.-Homenaje póstumo al Dr. Bernabé Santelices, dedicado a su trayectoria y legado científico en las ciencias del mar. Este reconocimiento está basado en una entrevista concedida por el Dr. Santelices en el 2019, en el marco de la tesis doctoral "Historias de vida y comunicación social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile: Carlos Emilio Porter Mosso y su Revista Chilena de Historia Natural (1897-1942)". Se recorre una línea del tiempo biográfica y la transcripción de sus palabras y sentimientos que surgen en esta conversación. Sus dichos se tornan actuales, pertinentes, dignos de ser analizados y, desde ellos, interpretar los acontecimientos, muchos de ellos vividos por Santelices, que permitieron el avance científico chileno en el transcurso de tres siglos.

Palabras clave: Homenaje póstumo, científicos chilenos, botánico chileno precursor, algólogo



© Pablo Espinoza Concha

"...En estos días, en que la atención está centrada en los recursos, en mantenerlos y en manejarlos, diría que es súper bienvenido poder establecer las raíces de la gente que se preocupó de estudiar ciencias. Aunque haya sido desde el punto de vista taxonómico, lo que se hacía cien años atrás fue esencial, principalmente porque se estaba descubriendo la anatomía, un poquitito de fisiología y la relación entre los distintos grupos de especies..." B. Santelices



El Dr. Bernabé Santelices González nació en Calama, Provincia de El Loa, Región de Antofagasta, el uno de diciembre de 1945 y falleció en Santiago de Chile el 10 de octubre de 2023. Fue Profesor Titular desde 1982 en el Departamento de Ecología de la Facultad de Ciencias Biológicas, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), en abril del 2015 recibió el Grado Académico de Profesor Emérito por su sobresaliente labor académica y científica.

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO¹

El lunes 08 de abril de 2019, a las 15:00 horas, el Dr. Bernabé Santelices González me recibió en la oficina que utilizó en su unidad académica de base. Luego de entregarle los saludos de su colega y amigo, el Dr. Sergio González Miranda, Premio Nacional de Historia 2014, con quien coincidió en el Consejo de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), le consulté por el trabajo y los aportes de los naturalistas; el desarrollo científico chileno, el tránsito hacia la especialización; sobre la importancia de la Revista Chilena de Historia Natural (RChHN) y de su director fundador, Carlos Emilio Porter Mosso (Bahamonde-Navarro 1983), temas centrales de mi tesis doctoral. Santelices me mostró parte de su biblioteca, se sentía feliz e, incluso, permitió que lo fotografiara. De sonrisa fácil, caminar lento y pelo cano; camisa blanca, pantalón y chaquetilla en tonos café, tal explorador listo para trabajar en terreno, que en su caso siempre fue el mar, compañero fiel y aliado ideal.

Hablamos de los inicios de su vida profesional, de los referentes científicos que respetó y admiró; del olvido o la pérdida de la figura del maestro formador, que tanto le molestó, al extremo. Para Santelices, los maestros no deben olvidarse, ¡jamás! “(...) Este fenómeno que ataca, en mayor o menor medida, a los integrantes de la sociedad, de todos los sectores, y tenemos que combatirlo con las herramientas comunicacionales que tengamos a nuestro alcance (...). La potencia globalizante de sus resultados -que creemos daño reversible- no se condice con las necesidades para su actuación: el paso del tiempo” (Espinoza-Concha 2021: 836).

Santelices, al igual que la casi totalidad de los 27 entrevistados que consulté como fuentes oficiosas en mi tesis doctoral, “no obstante ser profesionales exitosos; académicos respetados, formadores de muchas generaciones de estudiantes

de pre y postgrado; investigadores de reconocido prestigio en el concierto nacional, líderes de equipos consolidados; lograr la máxima jerarquía en sus universidades y haber ocupado lugares de preeminencia institucionales, el paso de los años tiende a jugar en su contra, como una rueda que gira a la inversa, ven que la falta de memoria, el problema del olvido los atraparán” (Espinoza-Concha 2021:837).

La partida física del Dr. Bernabé Santelices ocurrió a sus 77 años. “Chile pierde un Premio Nacional de Ciencias Naturales; la Sociedad de Ciencias del Mar, la Sociedad de Biología de Chile, la Sociedad Chilena de Ficología y la Academia Chilena de Ciencias pierden a uno de sus miembros más destacados. Sus discípulos y amigos perdemos un mentor, un gran maestro, y un amigo que nos acompañó en gran parte de nuestra vida” (Vásquez *et al.* 2023)². Me incluyo en la categoría “pupilo”, pues Santelices, con simpleza y afecto, se transformó en una fuente de consulta relevante para mi investigación; por lo tanto, fue mi profesor, mi maestro y mi guía. Además, me estimuló y agradeció el trabajo que emprendí como objeto de estudio: Rescatar a los naturalistas olvidados de Chile, donde él, obviamente, tiene un espacio ganado y con creces.

RESEÑA DE LA ENTREVISTA

DESDE CALAMA, SU TIERRA NATAL

-¡Pregúntale por Calama y le das mis saludos! –nos dijo el Dr. Sergio González Miranda. Y cómo no, ambos habían dedicado muchas jornadas de trabajo en post del desarrollo científico chileno. Esto quedó refrendado por la información periodística. (...) “El Ministerio de Educación informa que ha asumido como presidente (S) del Consejo de CONICYT Bernabé Santelices González, doctor en Ciencias Botánicas de la University of Hawaii at Manoa y Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012. Santelices, junto con los consejeros Sergio González Miranda, Alejandra Mizala Salces, Andrés Stutzin Schottlander y Haroldo Salvo Garrido, han manifestado su compromiso para seguir aportando al desarrollo de la ciencia y la tecnología, a través del Consejo de esa preciada institución” (Ministerio de Educación 2015)³.

¹Material recuperado en entrevista concedida por el Dr. Bernabé Santelices González el lunes 08 de abril de 2019, en el Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Santiago de Chile, en el marco de la tesis doctoral “Historias de vida y comunicación social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile: Carlos Emilio Porter Mosso y su Revista Chilena de Historia Natural (1897-1942)”, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, País Vasco, España.

²Vásquez JA, AH Buschmann & A González. 2023. Semblanza Dr. Bernabé Santelices. Sociedad de Biología de Chile. <<https://www.biologiachile.cl/2023/10/18/semblanza-dr-bernabe-santelices>>

³Ministerio de Educación (Chile). 2015. Bernabé Santelices González asume presidencia (s) de CONICYT. Miércoles 04 de noviembre de 2015. <<https://www.mineduc.cl/bernabe-santelices-gonzalez-asume-presidencia-s-de-conicyt>>

Antecedentes personales del Dr. Santelices dicen: Nació el 1 de diciembre de 1945, en Calama; ingresó a la Escuela de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y se tituló de Profesor de Estado en Ciencias Naturales y Biología. “En ese proceso descubrió las algas y se fascinó con estos organismos que, a diferencia de las plantas terrestres, no tienen raíces. (...) Al terminar sus estudios de grado viajó a hacer un doctorado en Ciencias Botánicas de la Universidad de Hawái, EE.UU. (...) Fue galardonado con el Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012 por su aporte en el desarrollo de la ecología marina y la botánica marina en nuestro país y su condición de experto mundial en la reproducción, dispersión, reclutamiento y biografía de macroalgas” (PUC 2023)⁴.

Sobre la producción científica de nuestro homenajeado, a suerte de suprasíntesis, se afirmó: “(...) 22 premios destacados; miembro de 8 consejos de relevancia nacional e internacional; 37 conferencias inaugurales a nivel global; obtuvo 36 proyectos de investigación; y se adjudicó 4 patentes de invención. (...) Su herencia radica en la organización de 22 eventos científicos, entre ellos, el 1er Congreso de Algas Marinas de Chile; 240 presentaciones en congresos; 168 publicaciones científicas; 8 libros en ciencias marinas; 4 libros en ciencia aplicada (I+D) y 18 capítulos de libros de amplia circulación. (...) Supervisó 27 tesis de pregrado; 20 de postgrado y 3 postdoctorados. Su trayectoria inspiró, además, la descripción de tres nuevas especies para la ciencia y el mundo: *Gelidium bernabei*, *Petrohia bernabei* y *Codium bernabei*” (Vásquez *et al.* 2023)².

La PUC, su alma máter, destacó (...) “el Primer Premio Marinalg International por el mejor trabajo científico presentado durante el respectivo International Seaweed Symposium (Congreso Mundial de Algas) en 1989 y 1995. El año 2000, la American Phycological Society le otorgó el premio por el trabajo más sobresaliente del año publicado en la prestigiosa Revista Journal of Phycology. Fue vicepresidente del consejo de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, CONICYT y asesor de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Economía. Durante su carrera el Dr. Bernabé Santelices fue miembro de número de la Academia Chilena de Ciencias” (PUC 2023)⁵.

SU MIRADA DE NATURALISTA

Para el Dr. Bernabé Santelices, con el avance tan rápido, en especial en biología, mucha mirada naturalista cayó en el olvido, quedó en el pasado. “Si uno pregunta, y es curioso, por Hugo Gunckel o Carlos Porter, sus nombres no se escuchan cuando se discuten temas científicos. Se puede confrontar posiciones sobre teorías ecológicas o las nuevas ideas de cómo se estructuran las comunidades, pero la importancia que tuvo esta gente, los naturalistas, es radical”, enfatizó.

Para Santelices, el trabajo de estos precursores de la ciencia especializada fue mucho más allá de darle los nombres a las especies. “Poder identificarlas y apuntar, aunque sea en términos simples, a los roles y a las funciones que ellas juegan en los sistemas y cómo son parte integral de ellos (los sistemas), aunque en la actualidad eso esté medio perdido”, dijo.

La idea anterior la reforzó desde el nivel práctico. “Cuando usted llega a la flora de La Araucanía o de la zona central, mira las especies y constata lo que hay. Le hablaré con las cosas que trabajo, algas pardas, algas rojas, algas calcáreas; uno se pregunta, ¿qué funciones cumplen?, ¿quién las describió?, ¿quién describió las funciones que cumplen? En ese sentido, hoy ya no se pregunta, se dan por conocidas. Y, muchas veces, simplemente, no lo sabemos, o no lo suficiente. En otros países con mayor desarrollo que Chile, no se han olvidado esas funciones”, afirmó.

La mirada reflexiva -tal águila bicéfala que observa con atención el pasado y, también, el futuro- la demostró Santelices al afirmar que “en muchas partes hay numerosos ‘otros’ científicos trabajando; algunos en lo que la tradición se ha llamado Historia Natural; otros, a la citología, a la estructura celular o a la genómica, que es última novedad. Pero en Chile uno se ve enfrentado: Si te dedicas solo a la Historia Natural empieza a perder de vista la frontera del conocimiento e, inevitablemente, se va quedando atrasado en alguna de esas áreas”.

⁴Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). 2023. Bernabé Santelices González. Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012, Profesor de Estado en Ciencias Naturales y Biología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012. <<https://www.uc.cl/universidad/premios-nacionales/bernabe-santelices-gonzalez/>>

⁵Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Facultad de Ciencias Biológicas. 2023. Honramos el legado científico del profesor Bernabé Santelices. Octubre 11, 2023. <<https://biologia.uc.cl/honramos-el-legado-cientifico-del-profesor-bernabe-santelices/>>

El científico entendió que con el advenimiento de la ecología; probablemente, cuando adquirió un cuerpo teórico -para él la disciplina no lo tenía hace 50 años- y se profundizó, se desarrolló la especialización. “No se trata de mantenerse al día con los desarrollos científicos que ocurren en el grupo con el cual uno tiene más afinidad o más experiencia. Tampoco dominar los conocimientos sobre el grupo de organismos con los que uno está trabajando: las lagartijas, los sapos, las algas o los mamíferos. Todo el tiempo salen ideas e hipótesis sobre las cosas. Aparece una cantidad de conocimiento teórico que le da el armazón, el cuerpo, al conocimiento ecológico y eso tiene directa relación con cómo se manejan los recursos”, aseguró.

CIENCIA DESDE LA PERIFERIA

El Dr. Bernabé Santelices (2019) fue enfático: “Si uno quiere, realmente, dedicarse a desarrollar un estudio en profundidad de los sistemas oceánicos chilenos no se puede venir a Santiago, tiene que vivir con una ‘pata’ en el agua, como Concepción, Valparaíso o Antofagasta”.

Sostuvo que los organismos a estudiar están en las provincias, fuera de Santiago. Este argumento lo reafirmó desde su experiencia como ‘investigador santiaguino’. “Si quiero trabajar en algas, ¿cómo lo hago? ¡Lo que toma hacerlo en Santiago! Una energía brutal, una cantidad grande y, también, mucho dinero para mantener los recursos vivos con los que trabajo en este laboratorio. Cada semana se requiere mandar a buscar agua de mar, cuidar la temperatura a 14 grados, no se puede congelar, atender los niveles de intensidad luminosa; en terreno uno le puede poner malla y filtro. Aquí todo es con lámparas. Entonces, los costos son dimensionales. Ese es el precio de vivir en la parte central de Chile, en el centro”.

Por lo anterior, no le extrañó que se desarrollaran núcleos científicos en provincias; instituciones que estudiaran los recursos y los sistemas marinos. En simple, hay algunas cosas que solamente se pueden hacer desde la periferia. Además, Chile es largo y angosto, se puede estar radicado en alguna ciudad de provincias y viajar, moverse, estar casi al lado del mar, como ocurre con Valparaíso. La cercanía con la costa facilita la vida del investigador en ciencias del mar. “Uno lo

puede constatar cuando va a trabajar, de visita o invitado a dar una ‘cháchara’, perdón, ‘conferencia o clase magistral’ a alguna localidad costera. Tener la posibilidad de quedarse tres, cuatro o cinco días, interactuar con la gente, meterse en sus laboratorios. Uno se da cuenta que, en realidad, la facilidad de poder bajar a la playa, de sacar algo, traerlo en un tiesto y ponerlo bajo un microscopio no se compara con trabajar aquí, en Santiago”, dijo.

Al Dr. Santelices no le sorprendió que desde el siglo decimonónico hubiese gente tratando de hacer ciencia en la periferia, en las provincias, por apartadas que estuvieran. Refirió con afecto a los naturalistas que, en el pasado, trabajaron bajo el alero de los museos que, en Chile, existieron antes que las universidades. La Universidad de Chile, de 1842^{6,7}, la más antigua del país, es anterior a muchos museos, pero no más que los primeros, entre ellos, el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN 2023)⁸, fundado el 14 de septiembre de 1830 por el ‘sabio’ ‘naturalista’ francés Claudio Gay Mouret⁹. “En consecuencia, mucho de este trabajo se desarrolló en los museos, que podían estar localizados a lo largo de Chile. No estaban, necesariamente, asociados a una universidad. Las universidades surgieron y se desarrollaron después, todavía las tenemos desarrollándose”, comentó.

EL DR. PARMENIO YÁÑEZ Y MONTEMAR

La conversación con el Dr. Santelices, inevitablemente me llevó a preguntarle por el Dr. Parmenio Yáñez Andrade (Anónimo 1977, Bahamonde-Navarro 1977) y sobre la Estación de Biología Marina de Montemar, en Valparaíso. Su respuesta fue clara: (...) “Una muy buena idea, pero lo que vino después en Chile fue triste. La estrangulación de las universidades, que ocurrió durante la dictadura, llevó a una reducción importante de fondos y, también, afectó a Montemar”, sostuvo.

Recordó con emoción un laboratorio de la estación y que todo el mundo científico chileno hace lo propio, porque allí por ejemplo creció la fisiología. “Muchos de los problemas fisiológicos de frontera que se desarrollaron en Chile fue gracias al trabajo de Eduardo “Guayo” Rojas¹⁰, Ramón Latorre¹¹ y Cecilia Hidalgo¹², entre otros. Hay una buena

⁶Universidad de Chile. 2013. Una mirada a la historia. La fundación de la Universidad de Chile en 1842 es uno de los hitos más significativos de la naciente República. <<https://uchile.cl/presentacion/historia/resena-historica/una-mirada-a-la-historia>>

⁷Biblioteca Nacional de Chile. 2023. Universidad de Chile (1842-1990). Una institución de carácter público, laico y nacional. <<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-720.html>>

⁸MNHN. 2023. Historia del MNHN. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago. <<https://www.mnhn.gob.cl/historia-del-mnhn>>

⁹Biblioteca Nacional de Chile. 2023. Claudio Gay Mouret (1800-1873). Pionero de la ciencia en Chile. <<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-571.html>>

¹⁰Hidalgo-Tapia MC. 2019. Eduardo (Guayo) Rojas, una visión personal. Sociedad Chilena de Neurociencias. Diciembre 30 de 2019. <<https://socneurociencia.cl/2019/12/30/eduardo-guayo-rojas-una-vision-personal>>

¹¹Universidad de Chile. 2002. Ramón Latorre de la Cruz. Premio Nacional de Ciencias Naturales 2002. Universidad de Chile. Ciencias. <<https://uchile.cl/presentacion/historia/grandes-figuras/premios-nacionales/ciencias/ramon-latorre-de-la-cruz>>

¹²Universidad de Chile. 2006. María Cecilia Hidalgo Tapia. Premio Nacional de Ciencias Naturales 2006. Dirección de Comunicaciones Universidad de Chile y Ministerio de Educación. <<https://uchile.cl/presentacion/historia/grandes-figuras/premios-nacionales/ciencias/maria-cecilia-hidalgo-tapia>>

historia de lo que allí sucedió, hasta que ocurrió el desastre de 1973. (...) Independiente de la estrangulación económica que sufrieron las universidades, llevó a instituciones, levemente, más débiles, como la estación de Montemar, al estrangulamiento. Quedaron sin recursos para trabajar". También, como buen lector, Santelices nos habló de la biblioteca de la Estación Montemar. "Era enorme, ¡preciosa! Además, ¡la maravilla!, uno se sentaba y tenía el océano Pacífico a su disposición. Se podía leer tranquilo. Para mi gusto, un adelanto importante. Lo mismo que trataron de hacer después las Universidades de Concepción, de los Lagos, sede Puerto Montt, y Austral de Chile, en Valdivia y en Puerto Montt. También existía otro lugar, pasadito Niebla, probablemente Curiñanco o Calfuco, no me acuerdo bien".

Para Santelices, el problema fue mantener los centros científicos sin desvincularse de la orgánica institucional, pero, a su vez, independientes de las casas centrales universitarias, lo que involucra costos adicionales. (...) "Como es el caso de la Universidad de Los Lagos, la sede Puerto Montt está a la orilla del mar, pero mantenida como independiente, sin mucha actividad. Esto, en el fondo, resulta caro y terminaría probablemente produciéndose un fracaso", manifestó.

SANTELICES Y SUS CUATRO 'MAESTROS'

El Dr. Bernabé Santelices recordó con gratitud a la gente que conoció a lo largo de su vida académica y profesional, en Chile y el extranjero. También me aseguró que de todos ellos aprendió, tanto de profesores como de estudiantes; no obstante, reconoció a cuatro como 'maestros': Patricio Sánchez Reyes, Maxwell S. Doty, Isabella Abott y Enrique D'Etigny, verdaderos adelantados, sus modelos, faros que lo iluminaron, mentes preclaras que lo impactaron.

PATRICIO SÁNCHEZ REYES

-Lo recuerdo con mucho cariño, mucho agradecimiento y mucha admiración. A mi tardía edad, todavía me deja un recuerdo importante. Patricio Sánchez (Bahamonde-Navarro 2000) estudiaba en la Escuela de Medicina de la Universidad Católica, como en quinto año se dio cuenta que, en realidad, lo que le interesaba eran los organismos y los invertebrados, se demoró un tiempo en percatarse. (...) Cuando terminó su carrera médica, la universidad lo becó y lo envió a Harvard, pero Sánchez era demasiado libre como para meterse en un programa de doctorado estricto. Tomó cursos con distintos profesores, que realmente eran la meca de la ciencia y de la teoría de la evolución en el mundo de aquel momento. (...) La Universidad Católica lo envió a especializarse en anatomía,

necesaria para los futuros médicos, para que hiciera clases. Cuando Patricio Sánchez volvió a Chile transmitía sobre las planarias, los poliquetos, los artrópodos y los moluscos. Había quedado, absolutamente, enamorado de los organismos y de la idea de evolución".

Santelices aseguró que todos reconocían que Sánchez era un hombre muy inteligente, muy capaz. "En la universidad se dieron cuenta que, en realidad, era tiempo perdido transformarlo en anatomista. Esto porque era capaz de discutir a Darwin, en qué se había equivocado o de dónde iban a venir los próximos descubrimientos. Y lo dejaron seguir con 'su música'. Quedó como profesor de los cursos de biología, de Introducción a la Biología. Recién ingresado a la universidad tomé dicho curso, lo hacían a medias con el Doctor Luis Izquierdo, quien después se movió a la Universidad de Chile. ¡Un súper curso! Ahí me enamoré de la biología y no me salí más".

"(...) Lo que hizo Patricio Sánchez fue armar su grupo de estudiantes y asignarnos tareas: ¿Te gustaría trabajar en moluscos? ¿Te gustaría trabajar en poliquetos? ¿Te gustaría trabajar en gusanos largos?, nos dijo. Entonces, cada uno de esos niños que trabajamos con él, los 'vejetes' que somos todos ahora, resultamos o terminamos siendo expertos en un determinado grupo de organismos. Me especialicé en algas antes de partir al extranjero; Juan Carlos Castilla¹³ trabajaba en poliquetos; Alberto Carvacho Bravo (Espinoza-Concha 2018) en crustáceos y así sucesivamente. No obstante, cada uno con grupos distintos, existía una problemática global común, si uno encontraba alguna cosa de importancia o relevante para ese momento en los organismos que estudiaba, inmediatamente, resultaba a nivel de laboratorio, se discutía. ¿Esto le estará sucediendo a este otro grupo de organismos?"

También destaco el ambiente académico enriquecedor que propició el Dr. Patricio Sánchez entre sus estudiantes, un profesor motivador por excelencia.

-¿Cómo fue para usted encontrarse con un maestro que lo guiara, que lo iluminara? – se le consultó.

-¡Absolutamente clave! Es el que hace toda la diferencia, así de simple. Puedo darme cuenta, si acomodo el espejo retrovisor de mi vida, uno puede separar lo que ha aprendido. He tenido la suerte de contar con cuatro personas que me han enseñado distintas cosas en profundidad, pero, además de eso, que fueron modelos por lo que hacían. Modelos que uno pudo tomar, imitar, tratar de copiar y estudiar de ellos. Que tuvieron metas. Y, viendo las metas de los otros, uno puede poner las metas propias. Ver si se calibran a la misma altura, si son, siquiera, aproximadas".

¹³Juan Carlos Castilla Zenobi. Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2010. Pontificia Universidad Católica de Chile. <<https://www.uc.cl/universidad/premios-nacionales/juan-carlos-castilla-zenobi>>

Santelices me aseguró que su primer maestro, sin discusión, fue Patricio Sánchez. La persona que lo introdujo a la biología, a la taxonomía, que lo impulsó, siendo zoólogo, experto en la estrella de mar, a cómo estudiar las algas, que son plantas. O sea, no era un problema de conocimiento específico, sino de aproximarse a las preguntas en biología y al análisis que eso significa. El tipo de preguntas que podía tener significación. Que uno vaya a tener la capacidad y el cerebro para hacer preguntas con significación, es otra historia.

“Imagínese la época privilegiada para mi aprendizaje. Estuve en Chile hasta 1970 y me fui a Hawái. (...) El privilegio de haber tenido la mente académica de Sánchez mientras en Chile se gestaba el desarrollo de la Unidad Popular y la trama que vino entre 1970 y 1973. Me lo perdí. Pero todo lo que se discutió antes, fue aquí, no en este laboratorio, sino en otro que estaba al frente”.

“A mi regreso a Chile, en 1975, cuando Pinochet trataba de imponer su estilo, tener un individuo como Sánchez que era, esencialmente, un académico. ¡Uffff! A él, como todo ser humano, me imagino, que tenía simpatías por un poco más de libertad, le cargaban las injusticias y las sociedades tan desiguales le iban contra el pelo, pero eso era todo. Hasta ahí llegaba la cosa política. No es que, “oye, soy de este partido y esperaré que entres”, ¡No! esa cuestión, ¡nunca! ¡nunca! espero que la universidad siga este camino, porque tiene que ver con el desarrollo de la ciencia, de la educación. Poder cumplir nuestro trabajo, que significa investigación. Ese era el ambiente que se desarrollaba aquí”, dijo.

MAXWELL S. DOTY

-Doty me enseñó de algas en Hawái y dirigió mi tesis doctoral. El Dr. Doty era como Sánchez, “hiperacadémico”. Un tipo con el que uno se podía sentar a conversar, brillante, inteligente y muy productivo en ciencias. Un Profesor Titular de una universidad respetada, muy exitoso, que trabajaba en biología marina en Hawái. Recorría el mundo, por lo menos, una vez por año. Tenía trabajos de investigación en Filipinas, en Centroamérica, en Malasia y en todo el cordón tropical del mundo; empezaba a tirar sus brazos para Tanzania, hacia África.

Pero este hombre, aparte de ser un académico de lustre, su diferencia está en que los estadounidenses son tremendamente prácticos. Entonces, había hecho una enorme cantidad de desarrollo científico importante con las algas y las quería cultivar, llenar el mundo con ellas. ¡Ese era su desafío personal! (...) Reconocía el espíritu, la instancia del aporte de la investigación, para qué servía lo que se hacía en las universidades, coincidente con Sánchez, totalmente –enfaticó Santelices.

ISABELLA ABBOT

-Funcionó como amiga, de unos 20 o 30 años más que yo. Tenía un interés por desarrollar ciencia en países del tercer mundo. La conocí en Hawái, descendía de hawaiano. Santelices nos mostró la Revista Chilena de Historia Natural y nos señaló, “éste es el obituario que le escribí”. Estoy ordenando, imprimiendo, juntando mis trabajos en ‘libritos’. Nos hicimos muy amigos en Hawái, se hizo amiga de mi familia, de mis hijas.

Tan pronto regresé a Chile, la traje e hicimos el primer curso interuniversitario de algas que se impartió en el país. Ella conocía de nombre y, después, personalmente, a cada uno de los más notables investigadores de algas que salieron en Chile durante los veinte años posteriores. Se los presenté y cuando volvía a Hawái nos sentábamos a conversar y me decía, “¿cómo le estará yendo a Julio?”, Julio era el Dr. Julio Vásquez, de la Universidad del Norte. “¿Cómo le estará yendo a Patricio?” era el Dr. ‘Pato’ Ojeda, quien trabajó un poco más allá de mi oficina. “¿Cómo le estará yendo a ...?”. En fin, preguntaba por cada uno de ellos. Isabella se llevó a una estudiante a Hawái, a Isabel Meneses, quien también obtuvo su doctorado, le consiguió hasta financiamiento.

Isabella Abbot fue la tercera persona importante para mí, me enseñó de algas y de cosas que otros no me habían mostrado: Taxonomía, que es ponerle nombre a las especies, entre otras cosas (Santelices-González 2011) –aseguró.

ENRIQUE D’ETIGNY

-(...) El cuarto en importancia fue en un ámbito distinto, tiene que ver con pensar la ciencia. Me he metido a escribir qué es lo que hay que hacer con la investigación en Chile y perdí la esperanza que alguien, alguna vez, vaya a hacer algo de importancia para el país. A los distintos gobiernos, de izquierda, de derecha, de centro, no les interesa. Están acostumbrados al cobre, que es la viga maestra. ¡Cuando se acabe el cobre veremos!

Trataron de hacer aparecer al litio como la nueva viga maestra de Chile para los próximos veinte años, pero el vicepresidente de Corfo dijo que tratar de equiparar el litio con lo que sucedió con el cobre no tiene ningún futuro. Es poco, comparado con el cobre, de baja ley, y difícil de extraer. Cuando estemos desesperados, probablemente, descubrirán que debieron haberle metido plata a la ciencia. Como sea, trabajando en cobre, entre aquí y allá, y escuchando consejos, hubo un cuarto individuo: Enrique D’Etigny.

Enrique D'Etigny Lyon (1926-2014)¹⁴, fue Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (1963 y 1971), fue consejero del Consejo Nacional de Educación y presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), estudió ingeniería eléctrica en la Universidad de Chile (1944 y 1949), obtuvo el premio Marcos Orrego Puelma como mejor alumno de su generación.

D'Etigny era un 'animal de trabajo', súper trabajador, hasta los domingos nos encontrábamos. Él estuvo a cargo de CONICYT, duró siete años, trabajé con él en distintas responsabilidades durante ese tiempo o más, incluso.

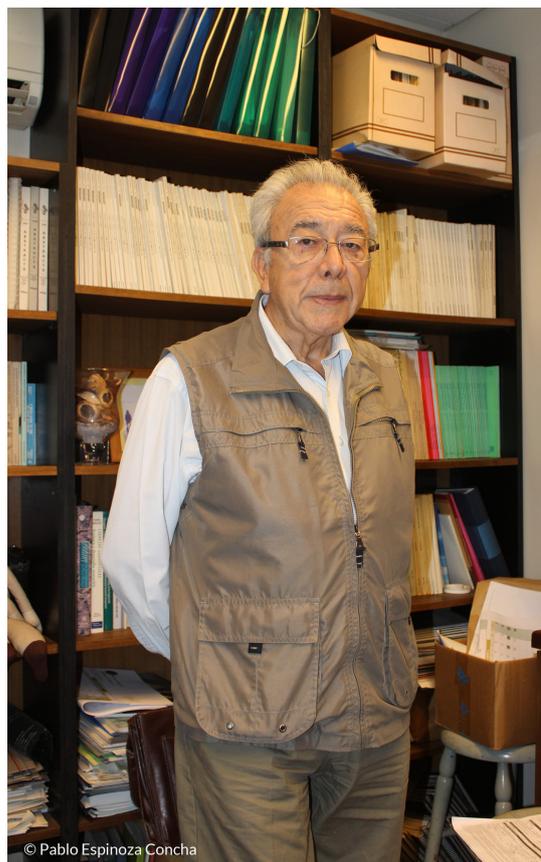
(...) D'Etigny enseñaba a pensar en términos de política científica, de qué había que preocuparse, qué es lo que había que pensar, cómo se debía proyectar el desarrollo y cómo administrar los recursos. Porque la institucionalidad se transforma en una agencia que empieza a financiar cosas, es muy fácil equivocarse y terminar con el tinglado.

“¡No es que no pensemos que esta cosa es muy importante!” -decíamos. ¡No! D'Etigny era absolutamente espartano. Entonces, para mí fue muy distinto. No tiene nada que ver con las algas o con la ecología, pero él fue una verdadera exposición a una manera de pensar. De qué es lo que había que hacer con las cosas a nivel de país. D'Etigny era una persona muy inteligente” –espetó Santelices.

A MODO DE CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

A más de cinco años de la realización de la entrevista que me ofreció el Dr. Bernabé Segundo Santelices González -que dio pie a este homenaje- y a su reciente partida física, sus reflexiones resuenan con fuerza, un eco invertido que se potencia a través de sus ondas. Sus dichos se toman actuales, pertinentes, dignos de ser analizados y, desde ellos, interpretar los acontecimientos –muchos de ellos vividos por Santelices– que permitieron el avance científico chileno en el transcurso de tres siglos.

Ese transitar desde el naturalismo, con su mirada descriptiva, hasta la especialización e hiperespecialización actuales, que obligan a los académicos a mantener una productividad alta y a publicar sus investigaciones en revistas científicas o de corriente principal. “Estamos en una sociedad distinta a aquella en la cual usted y yo nos criamos. (...) A uno le puede doler, pero la tarea es solitaria; además, la vida termina siendo muy sola. Vengo aquí (al laboratorio), un poco a mirar el pasado, a trabajar en algunas cosas que me interesaron y que no las he podido resolver todavía. A ver si las resuelvo antes de morirme”, afirmó Santelices.



“...Puedo darme cuenta, si acomodo el espejo retrovisor de mi vida, uno puede separar lo que ha aprendido. He tenido la suerte de contar con cuatro personas que me han enseñado distintas cosas en profundidad, pero, además de eso, que fueron modelos por lo que hacían. Modelos que uno pudo tomar, imitar, tratar de copiar y estudiar de ellos. Que tuvieron metas. Y, viendo las metas de los otros, uno puede poner las metas propias. Ver si se calibran a la misma altura, si son, siquiera, aproximadas...” B. Santelices

En dicha oportunidad, recordó a los doctores Juan Carlos Castilla y Patricio Ojeda Rossi y no pudo dejar de mencionar la soledad académica que sentía “Con Juan Carlos hicimos mucho, él por un lado y yo por otro, en paralelo, pero hoy casi no lo veo, un par de veces a la semana nos topamos y con “el Pato”, quien fue mi estudiante, tampoco. (...) Cuando llego a un congreso, siempre me tratan bien: ¡Profesor! ¡Asiento, doctor! Esos honores pueden gustarle a mucha gente, pero a mí, no tanto. Me siento marginado. Me gustaría seguir echando “tallas” con mis compadres, extraño eso. Entonces, en algunos momentos siento que es una carrera relativamente solitaria”, afirmó.

¹⁴Universidad de Chile. 2014. U. de Chile despidió con cariño al ex Decano Enrique D'Etigny Lyon. <<https://www.uchile.cl/noticias/106961/u-de-chile-despidio-con-carino-al-ex-decano-enrique-detigny-lyon>>

Para el Dr. Bernabé Santelices percibe que hoy se vive presionado por la publicación, por la producción científica y dicha mirada se acentúa más. “Esto va haciendo que uno pueda dedicarle cada día menos tiempo a las cosas que parecen superficiales, no digo que sean superficiales. Entonces, terminamos diciendo, ¡se murió tal colega! (...) La formación actual es triste, diría que está muy orientada al objetivo y que, normalmente, se entiende como la publicación, el ‘paper’, el hallazgo y lograr un currículum abultado”, sostuvo.

En el plano familiar, Santelices se sintió afortunado, pues contó con el apoyo incondicional de su esposa y de sus hijas. “Para poder sacar esto y todo lo que está aquí (me mostré parte de sus trabajos), significó correr durante años y no tener mucho tiempo. Felizmente, tuve una familia que me apoyó. Mi mujer trabajaba en esta universidad y ella, a mitad de su vida, tenía 35 años, más o menos, se dio cuenta que dos carreras académicas en una familia no caben. (...) Se percató que no, (...) íbamos a reventar; especialmente, con un fanático como yo, que me pegaba cuatro o cinco viajes por año al extranjero, a distintos congresos (...). Por lo tanto, mi esposa decidió que iba a ser la ‘bruja’ que está detrás, mejor al lado, de cada ‘héroe’, a ser la gran mujer que es. Se dedicó a eso, a entregar atención a las niñas y a la familia; hoy es una abuela feliz. Ahora y nunca se arrepiente”, dijo.

Ese lunes 08 de abril de 2019, al cierre, las últimas preguntas que le formulé a mi entrevistado y homenajeado fueron:

-Profesor, ¿es más interesante conocer la ‘historia de vida’ del doctor Bernabé Santelices desde la parte personal? Esto porque no se entiende que olvidemos pronto, que tengamos una memoria tan corta. ¿Matamos al papá ‘rapidito’, sobre todo, en la academia?

-¡Jajaja! Es que aquí no hay muchos asientos y existe una ‘tropa de papábiles’ esperando que se desocupen –aseguró el Dr. Bernabé Santelices con una sonrisa sagaz.

Al rendir este homenaje al Dr. Santelices expreso mi gratitud a un profesor que ayudó al desarrollo científico chileno a través de sus investigaciones y de su gestión académica; también, con su docencia impactó para bien a muchas generaciones de profesionales que lo reconocen como maestro y guía.

REFERENCIAS

- Anónimo. 1977.** Parmenio Yáñez Andrade (1902-1977). *Revista de Biología Marina* 16(2): 113-114. <<https://rbmo.uv.cl/escaneados/162-113.pdf>>
- Bahamonde-Navarro N. 1977.** Parmenio Yáñez Andrade. *Piedra angular de las Ciencias del Mar en Latinoamérica (1902-1977)*. Noticiario Mensual, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago de Chile 21(249): 3-7.
- Bahamonde-Navarro N. 1983.** Don Carlos Emilio Porter Mosso. Sabio naturalista chileno (1867-1942). *Revista Chilena de Historia Natural* 56: 7-9. <https://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1983/1/Bahamonde_1983.pdf>
- Bahamonde-Navarro N. 2000.** Homenaje a Patricio Sánchez Reyes (1928-1999). *Revista Chilena de Historia Natural* 73(4): 569-571.
- Espinoza-Concha PM. 2018.** Doctor Alberto Carvacho Bravo: del campo al mar, desde la agronomía a la carcinología. *Revista de Biología Marina y Oceanografía* 53(3): 1-4.
- Espinoza Concha PM. 2021.** Historias de vida y comunicación social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile: Carlos Emilio Porter Mosso y su *Revista Chilena de Historia Natural* (1897-1942). Tesis Doctoral en Comunicación Social, Departamento de Periodismo, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, Bizkaia, País Vasco, 906 pp.
- Santelices-González B. 2011.** Obituario. Isabella Aiona Abbott (1919-2010). *Revista Chilena de Historia Natural* 84: 303-305.

Editor: Pilar Muñoz Muga

RBMO CITATION STYLE

Espinoza-Concha PM. 2024. Bernabé Segundo Santelices González: Miradas pasadas y de futuro para trabajar desde el mar. *Revista de Biología Marina y Oceanografía* 59(1): i-viii. <<https://doi.org/10.22370/rbmo.2024.59.1.4345>>